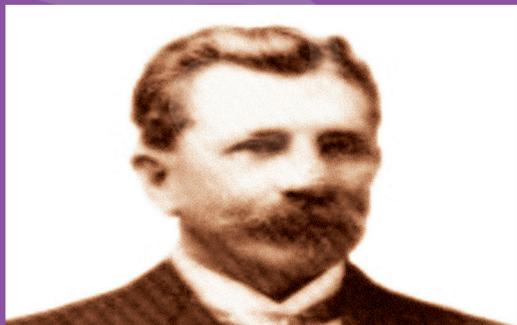


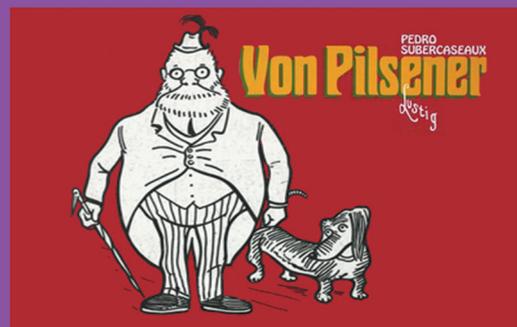
Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Sanfelipeño Daniel Oliva, primer exportador de salitre.



El inmortal Von Pilsener y la industria cervecera nacional



Colección Domeyko Cassel: la verdadera herencia tras las joyas mapuches



Julio Martínez, el mejor comentarista deportivo



Reinvención de una bodega histórica, "Errázuriz Panquehue"



A cincuenta años del fallecimiento del escritor Ernesto Montenegro



Mons. Cristian Contreras, celebra 25 años de su ordenación episcopal

**Revista
Aconcagua Cultural**

Edición Julio 2017

Director - Editor

Pablo Cassi
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Subdirector

Rodrigo González Villanueva
ingeniero_rodrigo@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Aida Amézquita Aguayo
Diego Astaburuaga
Marlha Beheffer
Pablo Cassi
Patricio Gutiérrez Vargas
Marceline Schmidt Mollenhauer
Presbítero Pedro Vera I.
María Isabel Vergara Salgado
Felipe Zañartu Fabres

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
Universidad Tecnológica Metropolitana

**Asesor Informático y
fotografía**

Miguel Pérez Garviso
mperezg@hotmail.com

Distribución

Eduardo "Lalo" Silva

aconcaguacultural01@gmail.com

Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe.

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de revista "Aconcagua Cultural".

“Tengo serias dudas que los chilenos son felices”



Hubo un tiempo bastante largo en que el hombre primitivo contaba con los más mínimos recursos para sobrevivir. Desconocía los fenómenos de la naturaleza y las causas que los producían, al igual que las enfermedades mortales que diezmaron a miles de hombres y mujeres. No sabía hacer fuego, ni había creado la rueda, las dos primeras conquistas con las cuales se inicia muchos siglos después la denominada civilización. Se trata ahora de conocer si con el mínimo de recursos, él era menos feliz de lo que ha sido después que obtuvo tantos bienes creados de manera artificial en los últimos cincuenta años.

Son numerosas las maravillas con las que hoy cuenta en su entorno. Un número significativo de la población disfruta de bienes materiales y garantías sociales mil veces superiores a las que tuvo en la edad media. En este siglo XXI nada nos asombra toda la felicidad pareciera que está a la vuelta de la esquina. El planeta, incluso se maneja digitalmente a través de un ordenador. El sistema computacional, quizás la mayor revolución tecnológica ha dado origen a la telefonía móvil y por ende al almacenamiento de una significativa red de conocimientos que los individuos transportan cada día en un bolsillo del pantalón. ¿Alguien pudiese haber imaginado hace tan solo tres décadas el descubrimiento de estos avances científicos?

No obstante un sesudo informe de la O.N.U. ha demostrado hace ya algunos años “que a pesar del mayor grado de riqueza, los chilenos no son felices”. Esta lapidaria conclusión nos hace recordar precisamente que a comienzo del siglo XX, Enrique Mac-Iver (abogado, ministro y parlamentario 1844-1922) en un célebre discurso leído en la Cámara de Diputados llegó a una idéntica conclusión con respecto de sus conciudadanos, “tengo serias dudas que los chilenos son felices”.

La existencia de ambos diagnósticos son coincidentes, razonablemente separados en el tiempo y en las circunstancias, lo que nos debería obligar a ser más prudentes a la hora de buscar la razón de tan sostenida infelicidad. Ya hemos sabido de respuestas posibles a este enigma. No podía ser de otra manera. La más habitual apunta al denominado modelo, el frío y cruel mercado que lleva a una competencia sin límites, la cual no trepida en imponer una célebre frase de Maquiavelo para lograr sus objetivos. Ejemplos, hay muchos, entre ellos la grosera colusión de las grandes empresas. También podríamos mencionar una extensa nómina de acciones reñidas con la ética y la justicia. La actual sociedad con sus grandes desigualdades aplasta de manera brutal a millones de individuos, confinándolos a sobrevivir levemente en la línea de la pobreza.

Este es el ambiente más adecuado para generar la infelicidad. La explicación es convincente, perfecta y redonda. Situados en otro momento de la historia cuando el modelo fue el opuesto, no tenemos antecedentes que nos digan que fuimos más felices. Tampoco en ese momento advertimos la sombra de la solidaridad en los primeros años del decenio de 1970 cuando fuimos testigos presenciales en la adquisición de productos básicos, los cuales no estuvieron exentos de luchas y consignas verbales, acciones que concluyeron en verdaderas riñas. Un panorama similar es el que hoy se vive en Venezuela.

¿Éramos más felices en los decenios de 1940, 1950 y 1960 cuando la inflación caminaba casi de forma paralela al ahorro de miles de chilenos? Hoy, situados en medio de este panorama desolador y con tantos prodigios que emergen año a año de las universidades chilenas, se podría esperar de quienes son poseedores del conocimiento, una posibilidad de mejorar el nivel socioeconómico de millones de chilenos. Lamentablemente los hechos nos indican lo contrario, cada cual solo busca su propio enriquecimiento.

*Pablo Cassi
Director*

Lo que ocurrió en San Felipe hace 20 años (mayo de 1997) Encuentro de escritores iberoamericanos en san Felipe de Aconcagua, Chile

Extracto de la información aparecida en la Gaceta Municipal de San Felipe, N° 30 mayo de 1997 y en la Revista "Repertorio Americano de la Universidad Nacional, Heredia Costa Rica, junio 1998".

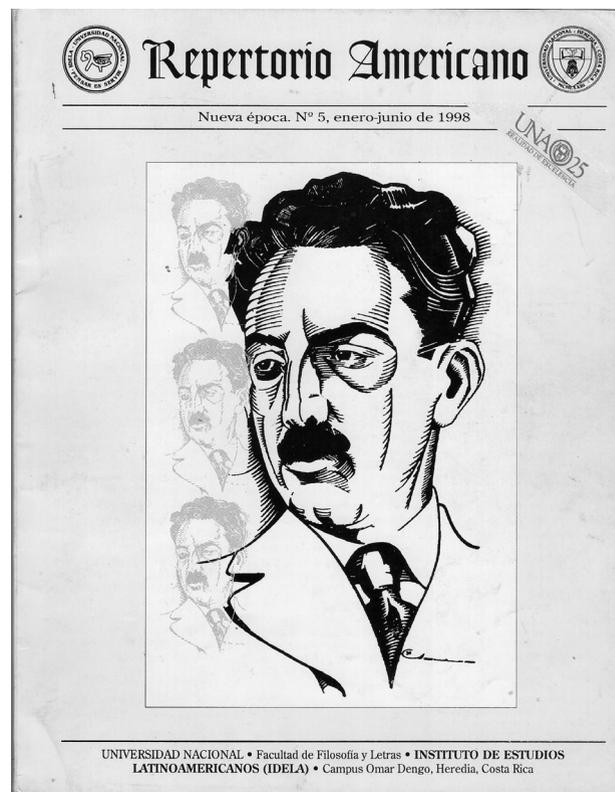
En una ceremonia que se llevó a efecto en la Galería de Artes San Felipe El Real, se dio inicio al «Segundo Encuentro de Escritores Iberoamericanos» que organizó la I. Municipalidad de San Felipe en conjunto con la Universidad de Viña del Mar y el Club Libertad, del 12 al 14 de mayo de 1997. También participaron en calidad de auspiciadores de este evento, Banco Chile, Coinca S. A, y Conservera Pentzke.

Al acto de inauguración de este encuentro internacional estuvieron presentes las máximas autoridades de la comuna y los poetas invitados de España, Puerto Rico, Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, Perú y Bolivia.

Diez banderas flamearon en el corazón de la poesía

Durante tres días los poetas y escritores invitados de América y España testimoniaron a través del verso, el canto y la pintura su irrenunciable amor a las raíces de nuestra América indoespañola. En representación de Puerto Rico se hicieron presentes los poetas Marcos Reyes Dávila, José Manuel Solá y Wilmer Colón. Argentina estuvo representada a través de las poetisas Juana A. Carcardo, Lily Rossi y Oscar Soza Ríos. De la tierra de Vallejo y Santos Chocano los intelectuales José' Guillermo Vargas, Víctor Yáñez Aguirre y Jorge Delanegra.

De Bolivia concurrieron los escritores y poetas Mario Blacutt Mendoza y Juan Carlos Orihuela. Margarita Lazo, poetisa y Cecilia Velasco, periodista y crítica literaria desde Ecuador. Procedentes de Nicaragua estuvieron presentes en este encuentro los escritores Jorge Eduardo Arellano y Amada Latino Ruiz. Uruguay estuvo representado



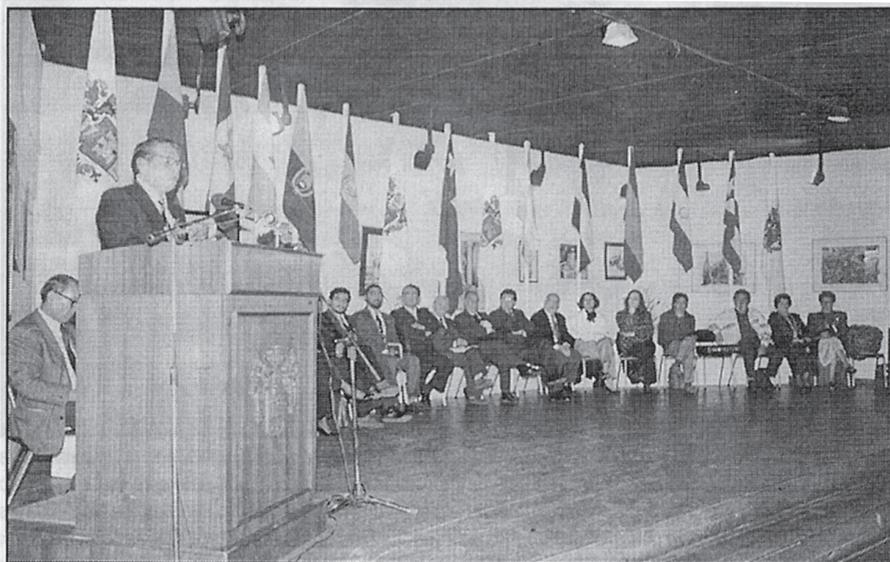
por el poeta Enrique Amado Melo; Venezuela por la poetisa Mireya Krispin y de España el poeta Juan Delgado López. Además estuvieron presentes poetas y escritores de Los Andes, Villa Alemana, San Bernardo, Puente Alto, Viña del Mar y Santiago.

San Felipe, un municipio comprometido con el arte y la cultura

Jaime Amar Amar, Alcalde de San Felipe en la apertura de este «Segundo Encuentro de Escritores Iberoamericanos», trazó una breve síntesis histórica-cultural de nuestro continente y de España, destacando la celebración de los 450 años del nacimiento de uno de los mayores autores de habla hispana, Miguel de Cervantes Saavedra y en nuestra América morena los 130 años de la naciencia del poeta nicaragüense Rubén Darío, ambos figuras señeras en las letras españolas, agregando además el Alcalde Amar "la importancia que tuvo recientemente el Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, que se celebró en México con la presencia de los más destacados autores e intelectuales del mundo hispano".



El Alcalde de la I. Municipalidad de San Felipe, Jaime Amar Amar da la bienvenida a la delegación de escritores provenientes de diez países y que por primera vez se reúnen en nuestra ciudad. El Jefe Comunal agradeció con emotivas palabras a cada uno de los invitados su presencia en la tres veces Heroica Ciudad de San Felipe de Aconcagua.



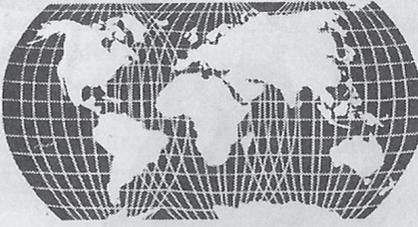
Mario Blacutt, economista de la FAO, escritor y profesor de la Universidad San Andrés de La Paz, le correspondió a nombre de los escritores invitados dictar la clase magistral "Intransferibilidad de la Sensación, Percepción, Sentimiento y Emoción en la Creación Literaria".

El Jefe Comunal en parte de su intervención y al agradecer la presencia de tan ilustres visitantes, manifestó: «Y hay enseguida,

palabra creadora, cuyas raíces tienen un mismo común denominador, ser habitantes de la América indoespañola».

2^{do}

ENCUENTRO DE ESCRITORES IBEROAMERICANOS



Argentina - Bolivia - Colombia
Chile - Ecuador - España - Honduras
Nicaragua - Paraguay - Perú
Puerto Rico - Uruguay - Venezuela

Organiza:
I. Municipalidad de San Felipe

Auspician:
Banco Chile
COINCA Ltda.
Universidad Viña del Mar
Conservera Pentzke S.A.
Club Libertad

12-14 MAYO 1997
San Felipe Chile

El afiche artísticamente diseñado por la profesional Cynthia Barahona, constituyó un aporte significativo a la difusión de este evento internacional que concitó el entusiasmo de poetas de Santiago y Valparaíso.

En otra parte de su discurso el Alcalde Jaime Amar se refirió a aspectos biográficos del creador del Modernismo Literario, expresando: «Rubén Darío, una de las voces más sólidas de la poesía centroamericana, vivió en la ciudad de Valparaíso donde ejerció la función de jefe de la Aduana portuaria. Hoy cuando se cumplen un siglo y tres decenios de su llegada a este planeta, su obra recobra plena vigencia en el corazón de los poetas no sólo de este continente. No en vano sus obras han sido traducidas al inglés, francés, alemán y ruso.»

Al concluir su pieza oratoria el Jefe del Gobierno Comunal Sanfelipeño, reiteró sus

agradecimientos a los ilustres visitantes, señalando el aporte de los republicanos españoles que llegaron hasta nuestro país en la década de los cuarenta. "Imposible resulta desconocer la influencia que este grupo de poetas, pintores, historiadores, dramaturgos y músicos ejercieron sobre nuestros artistas e intelectuales". Al finalizar su intervención hizo mención a las palabras del escritor y filósofo venezolano Arturo Uslar Pietri: "Somos el producto y los herederos de un proceso de mestizaje cultural, el más grande desde la alta Edad Media.

Somos la creación del Nuevo Mundo que Cervantes heredó a Rubén Darío y éste a todos los que habitamos en esta América morena".



Carlos Ruiz Zaldívar, escritor, pintor y periodista recibe la condecoración "Rubén Darío" en reconocimiento a su reciente novela "El Rucio Herminio" que se suma a más de una docena de obras que el autor ha publicado en cincuenta años de oficio literario.



Soledad Llanos

Diseño y Confección

Ropa Institucional - Colegios Deportiva - Bordados

Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: msllanos04@hotmail.com

El inmortal Von Pilsener y la industria cervecera nacional

Escribe: Diego Astaburuaga, Magister Educación U. de Chile

Fue un aterrizaje forzoso el del emisario alemán Fritz Von Pilsener en Chile. Con más de 107 kilos de peso arribó a Valparaíso en 1906, procedente de Berlín. Venía comisionado por el gobierno de su país para estudiar el comportamiento y "las costumbres salvajes de una lejana región llamada Chile", según detalla la leyenda de la primera viñeta cómica publicada en Zig-Zag por el joven dibujante Pedro Subercaseaux, creador del personaje.

En esa oportunidad, Von Pilsener trastabilló y cayó al mar cuando bajaba del vapor. Debíó ser rescatado luego por una grúa en el Muelle Fiscal. Pero lo peor estaba por venir: a los pocos días de instalado en Valparaíso sobrevino el gran terremoto de 1906. "Cuando estuve investigando la serie de historietas de Von Pilsener me llamó la atención que apareciera ese episodio, porque fue Pedro Subercaseaux quien ilustró la portada de Zig-Zag con una imagen muy llamativa. Luego, cuando ya se había convertido en monje benedictino, pintó una escena del terremoto de 1647", dice el escritor Jorge Montealegre quien es el autor de una investigación que observa la historia de este pintoresco personaje alemán, considerado el punto de partida para el humor gráfico y el cómic en nuestro país.

Representación gráfica de un inmigrante alemán

Von Pilsener es una piedra angular. Sabio alemán, manso, barbudo, glotón y cervecero, vestido de levita, bastón y sombrero tipo tirolés, siempre está acompañado por su dachshund -o perro salchicha- de nombre impronunciable: Dudelsackpfei-fergesselle. "Algo así como "aprendiz de gaitero". Yo tardé mucho tiempo en decirlo correctamente", señala Montealegre. Las aventuras de Von Pilsener tuvieron apenas 17 publicaciones en Zig-Zag, entre junio de 1906 y junio de 1907, y allí el dibujante de 26 años firmaba con el seudónimo de Lustig. Sus viñetas presentaban seis escenas distribuidas en una página. En ocasiones fueron nueve cuadros. "Ese breve período es suficiente para considerar a Von Pilsener como el personaje referencial. Tenía vida propia y sus historias lograban una continuidad. La comunidad de di-

bujantes de cómic y humor gráfico lo ha adoptado como pionero. Tanto así que en 2006 se celebró el centenario de la historieta chilena, considerando el hito de su primera publicación (24 de junio de 1906) en Zig-Zag. Además, en esa ocasión los dibujantes Themo Lobos, Vicar, José Palomo y Hervi recibieron el Premio Von Pilsener", comenta el investigador.

Von Pilsener personifica la figura del afuerino y de paso trata el fenómeno migratorio "tan importante a comienzos del siglo XX y tan vigente al día de hoy", señala Montealegre. Pero aquí su estudio se detiene con mayor foco en la representación humorística del alemán instalado

en Chile. Según el investigador, Von Pilsener le da forma a ese extranjero que podría haber llegado al sur de Chile a mediados del siglo XIX, durante el proceso de colonización



... El día está precioso. Von Pilsener decide dedicarse al alpinismo. Qué hermosa y que variada encuentra la ciudad de Santiago. A ratos le recuerda a Venecia con sus calles de agua.

impulsado por Vicente Pérez Rosales. Un alemán de Valdivia, Frutillar o Puerto Varas.

Von Pilsener, un personaje de elite

El trazo de Pedro Subercaseaux fue tan determinante, indica Montealegre, que todo el folclor oral que hasta entonces existía sobre Don Otto, con sus chistes y relatos que se contaban, tomaría más tarde una forma visual que no estaba basada claramente en la imagen del Von Pilsener, de Lustig. "Los personajes se mezclan. Uno, Don Otto, está en el inconsciente colectivo; otro, Von Pilsener, es más un personaje de culto para los dibujantes jóvenes y de élite para el lector, porque nació en una revista de élite", agrega.

La vigencia del Von Pilsener original fue muy breve. Sus entregas ni siquiera mantuvieron una periodicidad semanal o mensual, y tampo-

co logró un desenlace narrativo durante su último episodio. Ese final llegó simplemente cuando Pedro Subercaseaux, ingresó al monasterio y dejó de dibujarlo. Las aventuras del alemán ocurren en tres momentos. Su accidentado arribo a Valparaíso, su regreso a Berlín para reportar sus descubrimientos y reflexiones, y finalmente su retorno a nuestro país, donde Von Pilsener se reintegra a esta sociedad provincial como asiduo participante de la política, la hípica, el teatro e incluso de la reposada vida de Viña del Mar. Hasta allí la pluma de Lustig sigue vigente, muchas veces con el contraste que produce entre dibujo y leyenda.

Las incursiones artísticas de Von Pilsener

Cuando Von Pilsener debió emplearse en un teatro de variedades para subsistir, tuvo la infortunada idea de echar mano a antiguos chistes alemanes. "Lustig señala que "fue sacado en triunfo hasta la calle", mientras la viñeta muestra que Von Pilsener es echado a patadas del teatro. Esa ironía de Subercaseaux tiene un humor muy elegante", dice Montealegre.

Abandonado en 1907 por su autor, otros dibujantes -algunos incluso no identificados- lo tomaron como propio para extender así sus aventuras en diversas páginas y publicaciones. Para entonces no existían las restricciones de derecho autorial que norman ahora la actividad. "Von Pilsener les pertenecía a todos", dice Montealegre. El profesor alemán continuó la marcha y sobrevivió a la serie inicial de Zig-Zag. Tuvo sucesivas vidas en revistas como Corre Vuela, Sucesos, La Careta, Topaze o El Peneca. Von Pilsener fue protagonista, incluso, de publicidades de cerveza. "Se mantuvo vigente aproximadamente hasta los años 40. Incluso existen dibujos muy posteriores, realizados por Hervi, quien lo sitúa, por ejemplo, en Colonia Dignidad. También aparece representado en Condorito.

A lo largo del tiempo, la psicología del personaje va cambiando porque se incorpora el chiste político. Según donde aparece se le asigna una opinión y un enfoque distinto. Lo que no cambia es su apariencia. Von Pilsener seguirá siendo Von Pilsener para siempre", cierra Montealegre.



Del salón al cabaret, la transición de la belle époque chilena

Escribe: Marlha Beheffer, U. Finis Terrae

Nuestra lejanía con la Primera Guerra Mundial permitió que la belle époque cruzara en Chile la barrera de 1914 y se extendiera con comodidad hasta los locos años veinte. Encontramos sus primeras expresiones en nuestro país con el exotismo del diseño y la decoración interior de comienzos de década de 1890, se manifiesta especialmente en el mundo de la diversión, la música de baile y la sociabilidad moderna. La música aparece como el arte que convoca a esta embriaguez colectiva de sentidos, donde la poesía, la danza, y la representación social se suma al beber, al comer y al fumar, desembocando en el paroxismo de las fiestas de primavera.

Bailes negros llegan al salón

La belle époque se manifestó en Chile en espacios de socialización privados, públicos, y semipúblicos, destacándose el salón, la casa de canto, el dancing, y el cabaret. En la época del Centenario, el salón chileno continuaba siendo un espacio de encuentro y reconocimiento social, donde se formaban alianzas políticas, comerciales y amorosas mientras se cultivaban las letras, la música, el baile, la conversación y las buenas maneras. Sin embargo, en la década de 1910 nuestro salón está abierto a un mayor rango de influencias, conviviendo las danzas europeas decimonónicas con géneros folclóricos chilenos y con los primeros bailes negros de salón. Convertido en sala de fiestas, pista de baile o sala de conciertos, el salón proyectará su sistema musical y

social hacia distintos ámbitos de la vida musical chilena del siglo XX.

La generalizada costumbre de bailar, presente en nuestras ciudades de la bella época, se manifiesta en la proliferación de guías de baile escritas por maestros locales como Franco Zubicueta, Emilio Green y Juan Chacón. La abundancia de estas guías permitía consolidar la práctica del baile en el salón chileno, pero también la reglamentaba y conducía, constituyéndose en manuales de comportamiento social al alcance de quienes habían nacido tanto dentro como fuera del salón. Sociabilidad, higiene y educación era la consigna, pues el baile no sólo era concebido como una forma de diversión, sino que cumplía funciones de representación social y urbanidad. Además era promovido como ejercicio físico, en una época en que aumentaba la costumbre de hacer sport, respondiendo a la creciente influencia de la esfera inglesa.

Los locos años veinte produjeron una verdadera eclosión de bailes en Chile, destacándose el tango argentino y el maxixe brasileño, popularizados desde París a comienzos de la década de 1910, y el charleston y el shimmy, difundidos desde Estados Unidos pocos años más tarde. Estos bailes eran portadores de raíces negras, que transformarán radicalmente la forma en que experimentamos nuestros cuerpos al bailar. El público chileno de la Década del Centenario no había tenido un contacto directo ni regular con el mundo negro. Si bien existen datos sobre presentaciones en Santiago

y Valparaíso de grupos de minstrels negros en 1860, la presencia de artistas de color en el Cono Sur fue muy esporádica antes de la década de 1920. El primer y más fuerte impacto de música y danza negra nos llegó desde París y se llamó Josephine Baker.

La negritud se ponía de moda entre intelectuales y artistas europeos, y las fuerzas ocultas del mundo irracional llegaban a oxigenar el exacerbado positivismo de la Europa de fin de siglo. Como Sergio Pujol mantiene, "el exotismo celebrado por los intelectuales y noctámbulos se repartía entonces entre el jazz y el tango, lo negro y lo latino, dos caras de la América urbana". El impacto de Josephine Baker en nuestro medio se sedimentaba en el auge que el espectáculo frívolo alcanzaba durante la belle époque con el desarrollo del cuplé, las revistas y las variedades, que se sumaban a la zarzuela como los géneros preferidos por el público de habla hispana.

Cupletistas y pierrots

A comienzos del siglo XX, el panorama músico-teatral se caracterizaba por una extremada imbricación de todo lo existente: género grande -zarzuela en tres actos, y comedia- género chico -zarzuela en un acto y sainete-, y género ínfimo -revista y variedades-. Dentro de este panorama, era necesario equilibrar la presión del mercado por generar nuevas fórmulas rentables que se adaptaran a los cambios de gusto y mentalidad del nuevo siglo, con la continui-



dad, propia de una cultura de masas proclive a utilizar viejos moldes y desarrollar espectáculos derivativos. Los géneros de un acto eran ideales para darle cabida a lo nuevo y masificar lo viejo en funciones de una hora o "tandas" a precios populares, que eran repetidas tres o cuatro veces cada tarde.

El género ínfimo estará dominado por la presencia de la estrella femenina, acentuándose el carácter picaresco o sicalíptico del espectáculo. De este modo, abundarán los cuplés de doble sentido y los números de erotismo exótico, donde bailarinas vestidas de odaliscas turcas o de esclavas orientales colmarán las fantasías de un público masculino que comenzaba a liberarse de las rígidas normas de la era victoriana.

Los artistas de variedades eran divididos en "excéntricos" -gimnastas, acróbatas, magos, malabaristas, y virtuosos de todo género- y "aristocráticos" -parejas de baile, bailarinas exóticas y cupletistas, que eran las primas donnas de las variedades-.

Las distintas formas de hilvanar las secuencias del espectáculo producían la diferenciación entre los programas en cartelera, y en ellas residían las diferentes fórmulas y novedades ofrecidas por la industria de las variedades.

El cultivo del cuplé en nuestro país

Chile fue una plaza importante para las cupletistas españolas en gira por América Latina en las décadas de 1910 y 1920. La Goya, La Argentinita, y Raquel Meller, están entre las cupletistas más importantes llegadas al país durante la bella época, legándonos el modelo para el cultivo del cuplé en nuestro suelo. Compositores y cantantes chilenos desarrollaron una modesta pero sostenida labor

en el cuplé, que incluso llegó a influir en la música folclórica nacional. Pero, ¿qué es el cuplé? Se trata de un género suficientemente ambiguo como para que el poeta español Manuel Machado lo haya descrito como: Apachesco, sicalíptico/ingenuo, picante/ (monoestrófico o políptico), declamatorio o danzante. / ¿Será alguna cosa el couplet?, concluye el poeta.

La belle époque chilena encontraba su máxima expresión en las fiestas de la primavera, modelo de organización, arte e ingenio para la elite social de comienzos del siglo XX. Se utilizaban los mejores teatros de la ciudad y participaban las familias más conocidas con sus candidatas a reina, pajes y corsos florales. Desde comienzos de los años veinte, las federaciones de estudiantes comenzaron a participar activamente de estas fiestas,

agregándoles un tono burlesco con sus veladas bufas, donde parodiaban los Juegos Florales con los que culminaba la coronación de las encumbradas reinas.

Desde un presente socialmente fragmentado, observamos con admiración cómo, mediante prácticas colectivas de baile, canto y audición compartida, nuestros antepasados forjaron sus emociones, alimentaron sus sueños, interpretaron realidades y labraron sus cuerpos.

Se trata, en definitiva, de una práctica social y de un repertorio artístico que posee un valor patrimonial debido a que ha contribuido a forjar la identidad urbana moderna del chileno. Por esta razón, merece, ser rescatado y revisitado desde la perspectiva que nos otorga la llegada del Bicentenario.



Vida Social y costumbres de la aristocracia chilena a principios del siglo XX. Damas y caballeros de la época.



La experiencia en que se puede confiar...

I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000

E-mail: c.diagsanfelipec@yahoo.es

Mons. Cristian Contreras, celebra 25 años de su ordenación episcopal

En una ceremonia litúrgica que se realizó en la Iglesia Catedral, el Obispo de la Diócesis de Aconcagua, acompañado de los cardenales Francisco Javier Errázuriz Ossa y Ricardo Ezzati Andrello, el Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Santiago Silva Retamales; Fray Ricardo Morales Galindo, Superior de la OdeM y catorce prelados de diferentes diócesis del país, celebraron la santa misa tras cumplirse 25 años de episcopado de Monseñor Contreras. También estuvieron presentes en este oficio religioso parlamentarios de la zona, autoridades provinciales y comunales y el clero de Aconcagua.

Quince años de pastor en la prelatura de Aconcagua

Elegido obispo por el Papa Juan Pablo II en 1992 fue destinado a la Diócesis de Calama en la cual ejerció sus labores episcopales hasta el año 2002, fecha en la cual el mismo Pontífice lo nombra Obispo de San Felipe. En su homilía Mons. Cristian Contreras señaló "no llegué a un lugar desconocido pues en dos oportunidades había servido como Párroco en la Iglesia de la Merced. En estos quince años de los veinticinco de mi episcopado he contado con el cariño de los fieles, la cercanía de los pobres y el apoyo de todas las autoridades que han ejercido cargos públicos en las provincias de San Felipe, Los Andes y Petorca. Mantengo con todos ellos una relación cariñosa y fraterna al igual que con los agentes pastorales, sacerdotes, religiosos, diáconos y seminaristas". A renglón seguido el Obispo diocesano agregó "estas consideraciones quedarían incompletas si no les hablo de mis horas de abandono y de soledad. El demonio goza cuando siembra la cizaña y la división, se ufana con el poder y hace todo lo posible para separar a las ovejas de su pastor. Como discípulo de Jesús creo haber estado cerca de él en el Monte de los Olivos, en Jerusalén y en aquel renovado pentecostés".



1



2



3



4



5

1. Mons. Cristian Contreras en su ingreso a la Catedral de San Felipe para el inicio de la ceremonia de conmemoración de sus bodas de plata episcopales. **2.** El alcalde Patricio Freire y los concejales Sabaj, Boffa y Villanueva hacen entrega de un galvano recordatorio. **3.** En la imagen asistentes a este acto litúrgico celebrado en el principal templo católico de la ciudad. **4.** Catorce prelados de diferentes diócesis del país estuvieron presentes en esta ceremonia de conmemoración de los 25 años de sus bodas episcopales. **5.** El Obispo de San Felipe dio lectura a su homilía con motivo de esta fiesta religiosa que contó con una nutrida asistencia de fieles.

Tanta gente con tantas cosas que decir que en fin de cuentas no dicen nada

Escribe: Aida Amézquita Aguayo, periodista Universidad de Puerto Rico (Bayamón)

Cuando estoy en un aeropuerto y veo gente hablando por su celular hasta un minuto antes de que el avión despegue. O cuando en un cine escucho el sonido inconfundible de un teléfono en modo vibrador y a alguien atendiendo en voz baja. O cuando camino por la calle en medio de cientos de personas que llevan el móvil pegado a la oreja y tienen la actitud de quien se ufana de estar resolviendo un asunto de vital importancia para la humanidad. O cuando voy en el metro y veo a tantos enviando mensajes de texto sin levantar la nariz de la pantalla. Entonces me pregunto cómo hicieron para contener esa hemorragia, ese chorro, esa diarrea -esa bulimia comunicacional- hasta hace apenas cinco años, que es más o menos el tiempo que lleva la hiperconectividad extremándose entre nosotros.

Me pregunto cómo tanta gente tenía tantas cosas para decir y se aguantaba sin decirlas. Me pregunto cómo hizo la humanidad para sobrevivir callada, para sofrenar durante centurias esa marea de conversaciones impostergables (sólo algo muy impostergable puede hacer que alguien cruce una avenida de doble mano en México o en Buenos Aires hablando por teléfono; sólo algo muy impostergable puede hacer que alguien atiende una llamada mientras toma café con un amigo al que no ve desde hace años). Y me pregunto qué es lo que dice toda esa gente, todo el tiempo. Yo, que ni siquiera hablo por teléfono todas las semanas, no lo sé. A lo mejor, me digo, hay un universo de ideas y reflexiones interesantísimo que me estoy perdiendo. Pero, cada vez que escucho en un bus una anodina perorata acerca del colegio de los chicos o una conversación quejosa acerca de lo complicado de un trámite municipal, me cuesta tener fe en que me estoy perdiendo algo.

Hay un argumento que reza que nunca, como ahora, la gente leyó ni escribió tanto, haciendo referencia a la cantidad de mensajes de texto y otras formas de eyaculación rápida que circulan por teléfonos y computadoras. Yo, que me perdonen, sigo viendo alguna diferencia

Dentro de un tiempo, la idea de estar desconectado será tan aberrante como empieza a serlo, ahora mismo, la idea de privacidad.

entre escribir "Hola q tl" y Pedro Páramo y, extrapolando, aunque se canten loas a la hiperconectividad, sigo viendo mucha diferencia entre estar conectado y tener algo para decir.

Parece que hay una enfermedad y tiene nombre: nomofobia. Los británicos la descubrieron en 2015 y es el miedo irracional a salir de casa sin el celular. Según el estudio que la diagnosticó, realizado por la oficina de Correos del Reino Unido, el 63% de los usuarios de teléfonos móviles padece una ansiedad incontrolable cuando descubre que se ha olvidado el teléfono o que no tiene cobertura, imagino que ese vértigo debe parecerse mucho a cuando, en el más completo estado de indefensión y extranjería, uno llega a un país que no conoce.

Cualquier forma de conexión protege de ese desamparo e instala la idea reconfortante de que, incluso desde el más remoto lugar del mundo se puede regresar a casa con sólo apretar una tecla. La hiperconectividad abona la

idea de un mundo desinfectado de sorpresas, en el que no reinan el desafío ni la búsqueda (esas cosas que, poniéndonos muy reduccionistas, llevaron a descubrir América y a inventar el desodorante o el avión), sino la certidumbre y el control: un mundo en el que la gente encuentra muy natural rendir cuentas -diez, cien veces por día- acerca de dónde está, de qué está haciendo y de qué piensa hacer.

Será, entonces, que yo no tengo ninguna intención de sentirme siempre en casa ni de rendir cuentas de dónde estoy, dé qué estoy haciendo o de qué pienso hacer. El cordero sacrificial ofrecido al monstruo de la época -la hiperconectividad- es el derecho a permanecer inubicable y yo, que me perdonen, no estoy dispuesta. Dentro de un tiempo, la idea de estar desconectado será tan aberrante como empieza a serlo, ahora mismo, la idea de privacidad. Por cosas como éstas, cada vez que alguien dice "redes sociales" lo primero que pienso es que una red sirve para atrapar. Que fue hecha para eso. Una pregunta se escucha muy cerca de mis oídos ¿Qué es lo que queremos atrapar, cantidad de información o calidad de ésta?



La nomofobia, descubierta en 2015 por los británicos, es el miedo irracional a salir de casa sin el celular. Según el estudio que la diagnosticó, el 63% de los usuarios de teléfonos móviles padece una ansiedad incontrolable cuando descubre que ha olvidado su teléfono o que no tiene cobertura.

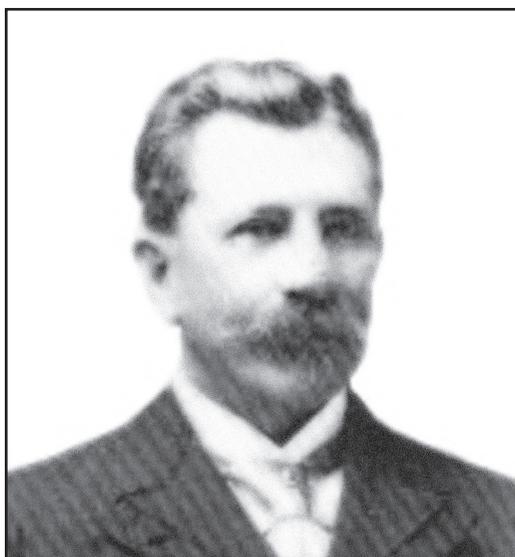
Sanfelipeño Daniel Oliva Figueroa, primer exportador de salitre.

Escribe: Pablo Cassi

Nacido en la Alameda de Las Delicias (actual avenida Bernardo O'Higgins), el 26 de mayo de 1841, siendo en ese entonces presidente de la República Manuel Bulnes Prieto, Daniel Oliva inicia sus estudios en el Liceo de San Felipe para concluir sus humanidades en 1859, a la edad de 18 años. Obedeciendo a su espíritu aventurero se traslada a la provincia de Tarapacá (territorio geográfico perteneciente en aquella época al Perú). Es en la ciudad de Iquique donde vuelca su condición de emprendedor, realizando las primeras exportaciones de salitre a países de Europa. En 1879 ya era propietario de las salitreras denominadas "China" y "Salar", fuentes de riqueza que le fueron arrebatadas por el presidente peruano, Manuel Pardo cuando este fraguaba su traición a Chile con la ayuda de Bolivia. Ésta afirmación pertenece al publicista Pedro Pablo Figueroa, él que la consigna en su obra "Diccionario biográfico de Chile".

Decepcionado, pero no abatido, regresó al país con el firme propósito de buscar en el desierto de Atacama el salitre que tanto codiciaba el Perú, para así vengar el despojo de que había sido víctima. Resuelto a no claudicar ante la adversidad, pone al servicio de la Patria su vida y su fortuna para el bienestar y el progreso de sus ciudadanos. Descubre ese mismo año, las pampas de salitre al interior de Taltal, a 22 leguas de la costa, que constituyeron en esa época, una de las producciones más valiosas que tuvo el país. Se destacó por impulsar y fomentar en la región que comprende el departamento de Taltal, la producción del salitre en los yacimientos de "Santa Catalina", "Lautaro" y "Bellavista", invirtiendo un importante capital en las faenas de extracción y elaboración del nitrato, con un capital de 700 mil pesos, considerado "semilla de oro", por así decirlo, dado a que fructificó y trajo consigo una importante fuente laboral, la que se extendió a toda una generación.

El espíritu solidario y benefactor de Daniel Oliva Figueroa permitió crear pueblos laboriosos en el desierto solitario, dando vida a esos in-



En 1859, Daniel Oliva Figueroa, obedeció a las inclinaciones de su carácter, y se trasladó a la provincia de Tarapacá (del Perú en aquella época) dedicándose en Iquique, al fomento de la industria salitrera.

hóspitos parajes. En el Puerto de Taltal, donde residió por largos años, fundó otras industrias tan benéficas e importantes como la citada. La minería le permitió encontrar yacimientos de oro, en los que invirtió grandes capitales para su producción, logrando consolidar de esta manera, una gran fortuna, la que de paso contribuyó al fomento de importantísimas industrias que hicieron honor a la riqueza de Chile. Está considerado el primer exportador de salitre, antes que se iniciará la Guerra del Pacífico (1879-1884).

Daniel Oliva Figueroa, como auténtico sanfelipeño se destaca por su espíritu de filántropo, lo que queda de manifiesto en 1880, durante el arduo período de las operaciones de la Guerra del Pacífico, fue el primero en socorrer a los habitantes de la Provincia de Atacama cuando éstos imploraban la protección para sus ciudadanos. Cabe señalar que entre 1881 y 1887 fue electo regidor y alcalde de Taltal en el año 1885. Al año siguiente en 1888, electo diputado suplente al Congreso Nacional, período 1888-1891, por la ciudad de Taltal. Partidario

de la política que impulsara el presidente de José Manuel Balmaceda, se sintió plenamente identificado con el ideario liberal democrático. Concluido su período alcaldicio y después de doce años de ausencia de los escenarios de la política nacional, en 1903 es electo senador por Antofagasta hasta 1909, donde integró la Comisión Permanente de Culto y Colonización.

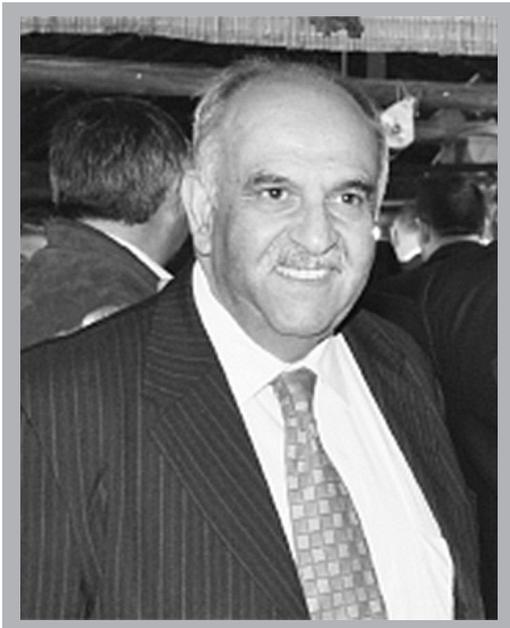
Retirado de la vida política en 1910, retorna a su antigua casona perteneciente al fundo "El Sauce" de la comuna de Los Andes. Daniel Oliva Figueroa, entonces tenía 69 años de edad y gozaba del cariño y del aprecio ciudadano. Es en este año, dona una gran extensión de terreno para la instalación de la primera Compañía Eléctrica de Los Andes, sociedad de la que fue el principal promotor y posteriormente presidente, consolidando de esta manera un anhelado proyecto que permitió dotar de energía eléctrica al Valle del Aconcagua y de esta manera impulsar la creación de varias industrias. Su filantropía también se extendió al ámbito estatal, donando una parte de su fundo en el sector de Río Blanco para que se instalara por primera vez en Chile la crianza del salmón. Accediendo a una petición de un sector de pequeños mineros, impulsa faenas de esta naturaleza que posteriormente se transformarán en empresas de este rubro.

Cuando se creía que su vida estaba dedicada a la meditación y la filantropía, y a la edad de 71 años, en 1912 es electo senador por la provincia de Coquimbo, período 1912-1918, integrando nuevamente la Comisión Permanente de Culto y Colonización. Concluido su mandato senatorial y a la edad de 77 años, Oliva Figueroa, fue un incansable luchador, un honrado discípulo del trabajo, a lo que se agrega su vida austera, un ejemplo que bien habla de los políticos de su época. Este prohombre y ciudadano sanfelipeño deja de existir el día 25 de junio de 1921 a la edad de 80 años. Sus restos hoy se encuentran en el cementerio de Los Andes.



*Este es un aporte de Preludio Radio
a la cultura de Aconcagua*

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex n°43
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl



Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

Retos y oportunidades de la fruticultura en Aconcagua

calidad y un mayor precio que nos permitirán competir en igualdad de condiciones con las uvas de guarda de California E.E.U.U. y las nuevas variedades que se producirán en Perú.

Lo que hasta hace una década podría haber sido visto como una utopía, integrar al mundo de la fruticultura, tecnologías tan sofisticadas como la robótica para la ejecución de trabajos rutinarios que no requieren de mayor esfuerzo, hoy es perfectamente lógica la aplicación de estos sistemas inteligentes que conllevan mayor eficacia y rapidez en la cosecha de productos frutícolas.

Hoy a nivel mundial se habla de una cuarta revolución industrial como resultado de la automatización de las nuevas tecnologías. Aconcagua, al igual que otras zonas del país que están insertas en este proceso deberá asumir este desafío implementando programas acotados que les permitan optimizar su producción con el objeto de ser competitivos en un mercado que cada vez será más exigente. También no escapa a este análisis que el aumento de la productividad disminuirá el empleo sectorial generando una baja en las tasas de empleo.

Frente a este aumento sustancial, la puesta en marcha de la robótica y de la inteligencia artificial, demandará en otro ámbito la inclusión de trabajadores altamente calificados.

La nueva organización de un trabajo altamente robotizado requiere la creación de políticas públicas que aseguren un escenario propicio para que el sector empresarial invierta nuevos recursos en la innovación de estos procesos productivos. Ha-

brá que fomentar e incrementar una política educacional que permita la capacitación de una generación de técnicos que sean capaces de asumir estos nuevos desafíos.

No cabe la menor duda que tanto el sector privado como el Estado deberán prepararse para crear políticas responsables que prioricen una nueva institucionalidad que esté a la altura de lo que nos demandará el siglo XXI.

Para la gran mayoría lo anteriormente expresado, aparece en nuestro horizonte como una situación muy prematura y de características de un espectáculo futurista. No, nos llamemos a engaño el mundo de la robótica llegó para quedarse y por ende para cambiar de manera profunda, la organización de la producción y el mercado laboral en los países desarrollados. Si Chile desea incorporarse a este nuevo mercado laboral no tiene otra alternativa que la automatización de sus procesos productivos, donde la inteligencia artificial y el empleo de robots que cada vez ganan nuevos espacios. Si la fruticultura del Valle de Aconcagua desea continuar manteniendo un lugar privilegiado en los mercados internacionales, deberá de manera seria y responsable, considerar estas alternativas que nos impone la tecnología.



El proyecto VineRobot, un robot autónomo creado en Francia. Su inventor creó un equipo que realiza la cosecha mecánicamente y mide tamaños de los racimos del viñedo en tiempo real para facilitar la toma de decisiones. Próximamente se iniciará la fase de comercialización de este robot.

En la década de los años 80 se inició en Aconcagua una verdadera revolución en el campo de la fruticultura, la que traspasó no solo el territorio nacional sino que concitó la admiración de los mercados internacionales. El empuje y la creatividad que emplearon los primeros exportadores aconcaguinos en este desafío por llegar a E.E.U.U. Y Europa, lo construyó un grupo de jóvenes profesionales, quienes lideraron inicialmente este desafío al que posteriormente se sumaron otras zonas geográficas del país.

Durante los últimas dos décadas las empresas agrícolas a través de la capacidad de sus gerentes e ingenieros mejoraron la calidad de los productos agrofrutícolas de exportación, situándose en una mejor posición competitiva, aumentando su rentabilidad, productividad y mayores ingresos para continuar con un plan extensivo de plantación de parronales.

Pero hoy, estamos entrado en una nueva etapa de la fruticultura, especialmente la que se refiere al proceso productivo de la uva, la que requiere en un futuro próximo de una importante transformación, dado al ingreso de nuevas variedades que harán más competitivos el mercado. Esta nueva revolución tecnológica traerá consigo una menor demanda de mano de obra, la que año a año es más escasa. La puesta en marcha de esta producción de nuevas variedades de uva de mesa, transformará radicalmente el proceso de cultivo que ya conocemos. En esta nueva etapa se aplicarán insumos agroquímicos de tercera generación que permitirán la conformación de racimos exportables, obteniendo de esta manera una mejor

Reinvención de una bodega histórica, “Errázuriz Panquehue”



Escribe: María Isabel Vergara Salgado

Con la idea de conservar y dar a conocer la imagen histórica de un viñedo que data de la segunda mitad del siglo XIX, el arquitecto Samuel Claro transformó, hace una década, una amplia y añosa bodega en un cálido wine shop. A pesar de sus casi ochocientos metros cuadrados, esta tienda atrae por una atmósfera muy acogedora y cargada de elementos naturales. Tras el terremoto de 1906 que destruyó por completo las bodegas que Maximiano Errázuriz construyó en

1870, al fundar la viña que posteriormente tomó su apellido. No obstante la producción debía continuar.

Fue así que ordenó la construcción de un gran inmueble de adobe y ladrillo con misteriosas cavas subterráneas y varias bodegas para el almacenamiento de miles de litros de vino en toneles de pino oregón. Hace un diez años que esta empresa vitivinícola se decidió abrir las puertas al público, y una de esas mismas bodegas -la más cercana

a la entrada del viñedo- fue la elegida para ser punto de venta y encuentro entre turistas, visitantes y trabajadores. Fue bautizada como “Cellar Door”, expresión usada en Oceanía para las tiendas de vinos que significa “puerta al sótano”.

“Mucha gente nos manifestó en aquellos años su interés de conocer la viña. Fue así que finalmente nos entusiasmos con la idea, queríamos algo muy personalizado para mantener el concepto familiar donde el propio presidente de la viña, Eduardo Chadwick, fuera el que invitara a conocer su casa”, explica la manager de Cellar Door.

El encargado de dar nueva vida al espacio fue el arquitecto Samuel Claro, quien buscó “recuperar un edificio histórico casi sin alterarlo. Aquí lo importante fue que la evolución, el manejo, el aroma y la naturaleza del vino se vieran reflejados en la arquitectura”, afirma. En los aproximadamente 800 m2 el profesional trató de respetar la materialidad original realzando el espíritu de la viña. Por ejemplo, el piso de madera, a pesar de tener casi cien años, pudo reciclarse y se completó



La bodega Don Maximiano Errázuriz, que data de 1915, es la cava subterránea más antigua del lugar.

con ladrillos en los bordes para darle continuidad con el pasado. Lo mismo sucedió en la techumbre, una imponente estructura de pilares y vigas de pino oregón que fue limpiada e intervenida sólo para hacer tragaluces que inyectan luz natural a este espacio que antes era muy oscuro.

Una vez refaccionado el recinto, Claro diseñó nuevas piezas de mobiliario que renuevan lo que había, otorgándole un sello más contemporáneo, pero sin que este perdiera la magnitud y la calidez natural". Así, el protagonista del salón es un mueble de roble sin pulir tan grande que abarca casi todo el ancho de la estancia. Tanto que, para

las personas se instalan tranquilamente en los taburetes de mimbre y fierro a conversar una copa.

A un costado de ese mesón se aprecian varias cepas guardadas en una hermosa estantería de fierro forjado de aspecto y terminaciones antiguas. Y, un poco más alejada, una escalera



Antiguas puertas y ventanas de madera, fierro y vidrio fueron rescatadas para armar grandes mesas.



Un gran mesón de roble es el elemento principal de la tienda. Ahí se incorporó iluminación directa de luces halógenas que no alteran el color de los vinos.

aliviarlo, el arquitecto tuvo que hacerle el frente con listones de madera puestos en forma horizontal, "es que si no fuera por eso se vería como un monstruo", explica. En ese punto se vende toda la línea de vinos "Errázuriz" y algunos productos relacionados con la marca y el valle de Aconcagua. Además se realizan degustaciones y

de acero negro sube hacia un altillo y a las oficinas de enología.

En términos de decoración, vajilla y mantelería, hubo una marcada evolución para necesidades puntuales. Buscábamos darle un toque hogareño y entretenido, entonces cuando vemos un florecito bonito, toallas o lo que sea

lo compramos. Los que estamos aquí sentimos este espacio como nuestra casa, así que todos aportan y opinan". Tanto así que los mismos trabajadores se han encargado de arreglar los objetos que estaban en mal estado, pero que podían servir para la ambientación. Eso se ve por ejemplo en los barriles y barricas de raulí -usados hasta los años ochenta- que ahora ornamentan el wine shop y una rampa que baja hacia las cavas subterráneas.

El pasado se luce también en antiguas ventanas y puertas de grandes dimensiones que se convirtieron en mesas vestidas con flores y románticos candelabros. Samuel Claro lo resume muy bien: "esta viña tiene una historia y hay que conservarla, sacarle lustre y mostrarla de forma muy entendible e integrada".



La comodidad y el sentirse como en casa son las características del lugar, siempre marcado por el ambiente acogedor de la decoración.

"esta viña tiene una historia y hay que conservarla, sacarle lustre y mostrarla de forma muy entendible e integrada".

A cincuenta años del fallecimiento del escritor Ernesto Montenegro

Escribe: Pablo Cassi

Ernesto Montenegro, la mayor figura literaria sanfelipeña del siglo XX, nació en el sector de El Almendral el 6 de Abril de 1885. Recién egresado del liceo doctor Roberto Humeres Oyaneder, le atrajo el periodismo y dio en la "estrafalaria aventura de fundar un diario", en el cual hará su vela de armas. En 1905 viaja a Valparaíso, que era entonces "una ciudad afanosa y despreocupada a la vez, donde se andaba rápido, se trabajaba y se bebía fuerte. Un poeta o un pintor no tenían allí más sitio que un grillo en las galerías de un hormiguero". Tras varios intentos encuentra acogida en el diario El Mercurio de Valparaíso, donde conoce a los poetas Carlos Pezoa Véliz, Víctor Domingo Silva y al escritor Augusto D'Halmar.

Montenegro con apenas 21 años se embarca en el vapor Aconcagua con rumbo al norte de Chile donde cree encontrar ese paisaje que encandilara a uno de sus mayores ídolos, el narrador norteamericano Francis Brett Harte, quien se caracterizó por ser un picapleitos y un jugador empedernido "esos que apuestan sus vidas a una sola carta, aventureros y villanos, capaces de lo indecible con el fin de llevar una muñeca a una niña de Simpscri's Bar, e n

la noche de
N a v i -
dad,
o



En el fotograbado, el escritor sanfelipeño Ernesto Montenegro.

raptar una dama de vida alegre en una fiesta continua".

Al desembarcar en Antofagasta, que tenía el aspecto de "un aduar de los arenales de Arabia", se deja llevar por las impresiones de la vida callejera. Se hablaba entonces de "fortunas millonarias ganadas o perdidas en una noche". Nadie hubiese creído, a juzgar por el aspecto de las calles sin asfaltar, el puerto sin rompeolas, ni muelle digno del nombre, Antofagasta más bien parecía una vieja caleta de la Chimba. Tras esa experiencia en 1913 regresa a Santiago para hacerse cargo de la redacción de la revista "Pacífico Magazine" dirigida por Alberto Edwards y Joaquín Díaz Garcés, en la cual publica varios reportajes sobre la dura realidad de la pampa salitrera. No contento con la monótona vida santiaguina en 1915, "parte a conocer", según sus palabras, el canal de Panamá, y de allí salta a Estados Unidos.

Veinte años de colaboración en "The New York Times", en el "Herald Tribune", en "Christian Science Monitor", en "La Nación" y en "La Prensa" en Buenos Aires, en el "Excelsior" de México, en "El Universal", de Caracas, en "El Mercurio", de Santiago, en las revistas "ZigZag", "Babel" y "PEC", le procuran renombre y hacen posible en su prosa el deseo de Ortega y Gasset, formulado en 1924; "nada urge tanto en Sudamérica como una general estrangulación del énfasis".

No deseó prodigarse en demasiados libros, la obra de Montenegro está conformada por "Cuentos de mi Tío Ventura" (1933), "Purita-

nia"(1934), "De Descubierta" (1951). "Algunos Escritores Modernos de Estados Unidos"(1937). Póstumamente aparecieron "Mis contemporáneos" (1968), "Viento norte, viento sur" (1968) y "Memorias de un desmemoriado" (1970). Poco después se le nombra Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

En 1954 participa con Ricardo Latcham y Manuel Vega en unas jornadas de discusión sobre "El Criollismo en Chile" pretendiendo entroncar este mundo con los relatos pot coloniales anglo americanos del Nueva York de Washington Irving del mundo mágico fronterizo de Mark Twain del orden sentimental, decadente y romántico de George Washington Cable, el autor de Les Grandissimes y Old Creole Days, donde todos viven de lo que es el pasado memorable, o de cuanto se supone "como una realidad conculcada".

El 13 de junio de 1967 cuando acababa de cumplir 82 años, fallece Ernesto Montenegro en su solariega casa de El Almendral, donde vivió sus dos últimos años. Quienes tuvimos el privilegio de conocerlo lo recordamos como un hombre silencioso, modesto y de ligero carácter. No era fácil entablar una conversación, rehuía a quienes no eran sus amigos o conocidos cercanos. Guardo de aquella tarde de otoño de 1965, un recuerdo que difícilmente olvidaré, escribía directamente en su vieja Underwood sin correcciones ni enmiendas.

La figura de Ernesto Montenegro, lamentablemente no ha sido valorada por la ciudadanía sanfelipeña, apenas unos pocos saben de su vida y de sus libros publicados y la importancia que tuvo para nuestro país, al plantear la necesidad de crear la primera Escuela de Periodismo, quien todavía no ha sido superado en la narrativa y en el periodismo en el valle de Aconcagua.



Inventario de la memoria arquitectónica de Iquique

Escribe: Felipe Zañartu Fabres, abogado U. de Chile
Fotografías: gentileza Gumucio y Asociados

“Patrimonio Cultural de la Provincia de Iquique” se titula el libro que la Compañía Minera Collahuasi y la Corporación del Patrimonio Cultural de Chile publicaron hace algunos años, un catastro descriptivo de los hitos y obras que conforman la identidad de esa provincia nortina.

Un sueño hecho realidad. Eso ha significado para la Región de Tarapacá la materialización del libro “Patrimonio Cultural de la Provincia de Iquique”, patrocinado por la Compañía Minera Collahuasi y coordinado por Cecilia García Huidobro, de la Corporación del Patrimonio Cultural de Chile, en conjunto con Lautaro Núñez, Premio Nacional de Historia. La obra, dividida en 17 capítulos, cada uno a cargo de un especialista iquiqueño, da cuenta de la memoria patrimonial de los pueblos tarapaqueños, a modo de un registro, y pone en evidencia la necesidad de su rescate y preservación.

La iniciativa de materializar este proyecto se inicia con el interés de la Compañía Minera Collahuasi por llevar a cabo un proyecto cultural importante en la región donde realiza su actividad productiva. Éste se sumó al de la Corporación del Patrimonio Cultural de Chile,

que quería hacer un catastro donde, además de incluir obras de carácter arquitectónico y arqueológico, se diera cuenta de manifestaciones, tales como artesanía, gastronomía, música, literatura, personajes típicos y fiestas religiosas entre otras. “Este proyecto pionero -dice Cecilia García Huidobro-. Ante la posibilidad de realizarlo, llamé a Lautaro Núñez para que él for-

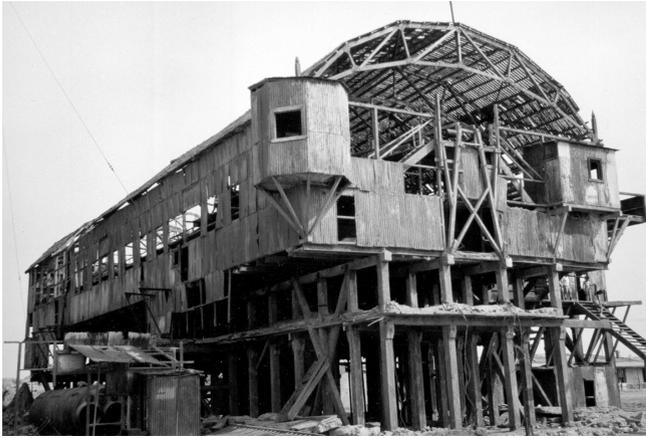
mara el equipo de especialistas y en conjunto fuéramos armando las áreas de trabajo y la metodología. A mi juicio, los más doctos para hablar de la Provincia de Iquique son los iquiqueños y por tanto debíamos llamar a académicos e investigadores de la zona”.

El equipo a cargo de este libro estuvo conformado, además de “Núñez, por Cara Moragas, Hans Gundermann, Sergio González, Patricio Advis, Óscar Varela, Mario Zollezzi, Carlos Donoso, Juan Álvarez, Bernardo Guerrero, Luis Gavilán, Mario Cayazaya, Castro y Emma Torres. Lo que se expresa en este trabajo -explica Bernardo Guerrero, sociólogo, antropólogo y director de extensión de la Universidad Arturo Prat - es producto de investigaciones que cada uno de los miembros del grupo había venido realizando. Este libro, entonces, es un sueño cumplido.

Se tratan dos patrimonios arquitectónicos: el de la ciudad de Iquique y el rural, que contempla desde las iglesias hasta las salitreras. El diagnóstico de ambos es que están en estado deplorable y que urge una política de intervención pública muy fuerte”.



La azotea es uno de los elementos característicos de la arquitectura patrimonial de Iquique.



En 1969 la oficina de Santa Laura fue declarada monumento nacional. En la fotografía, una de las máquinas de esa oficina salitrera.

¿Cuáles son las características de ambas categorías patrimoniales?

“La arquitectura urbana está definida por la ocupación salitrera, por la modernidad inglesa de 1900, por el ferrocarril, por el estilo Georgian, por una manera de construir casas que tiene que ver con el clima, con grandes azoteas, con la carencia de lluvias y el exceso de sol. La arquitectura rural, por su parte, está ligada al pueblo andino y tiene que ver, fuertemente, con

su religión. Entonces, nos encontramos con iglesias y campanarios mirando hacia el oriente por donde sale el sol”.

En cuanto a la arquitectura salitrera, el profesional señala que se relaciona con la ocupación del desierto más árido del mundo, en distintas maneras, “desde pequeñas a grandes oficinas, con teatros como el de Humberstone hecho entero en madera. También están las caletas de pescadero-



Al recorrer las calles de esta ciudad se observa que la arquitectura de la época del salitre está todavía vigente, a pesar de su deterioro.

HISTORIA DE LA BANDERA

La primera Bandera que tuvo Chile fue reconocida en 1812, durante el Gobierno de don José Miguel Carrera, fue adoptada el 18 de septiembre de ese año, y estaba formada por tres franjas horizontales de los siguientes colores: azul, la de arriba; blanca, la del centro, y amarilla, la de abajo.

Después de la batalla de Chacabuco esta Bandera fue modificada en el sentido que en vez de la franja amarilla se colocó una roja.

El día 18 de octubre de 1817 se adoptó la Bandera que tenemos hasta la fecha, confeccionada según modelo del ministro don José Ignacio Zenteno.

Raconto
café & restaurant

Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19
Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35
Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81
Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08



Rescatar el patrimonio arquitectónico de Iquique se hizo urgente ya que la mayoría de las construcciones de madera se estaban pudriendo.

tinada a rescatar el patrimonio cercano a su virtual desaparición. Es decir, para estimular derechamente mayores gestiones en torno a su protección, investigación y puesta en valor con fines educacionales, culturales y turísticos”.

Tras dieciséis años de la publicación histórica y fotográfica del patrimonio cultural de Iquique, hoy se trabaja en la etapa final de los siguientes proyectos:

- Habilitación manzana de la cultura
- Mejoramiento y normalización de fachadas paseo peatonal baquedano
- Restauración y habilitación arquitectónica del edificio ex aduana
- Restauración y habilitación arquitectónica museo regional
- Restauración integral de la torre de reloj

res del tiempo del salitre, como Caleta Buena, con sus andariveles y cementerio, y las caletas actuales del lado sur que corresponden a lo que fueron los antiguos puertos guaneros”.

¿Cree usted señor Guerrero que este libro pueda ser una alerta frente al tema?

“Debería serlo, Ésta es una zona con mucha riqueza patrimonial que está totalmente abandonada. Eso hace urgente diseñar una política, que vaya más allá de la nostalgia de querer conservar, que apunte hacia el desarrollo turístico de la región”.

Lautaro Núñez y Cecilia García Huidobro señalan en el prólogo del libro que esta iniciativa “aspira a apuntar más directamente a la sensibilidad de las autoridades estatales, a las instituciones académicas empresas privadas,

para que se sumen a esta cruzada des-



La inquietud por la preservación de la arquitectura representativa del período salitrero está en la conciencia de Iquique.

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua
Cultural

Distribuidor oficial
Kiosko de Diarios y Revistas de Eduardo Silva Prat (frente a perfumería Manzur)

Contrate su aviso con nosotros
al 342515866

Colección Domeyko Cassel: la verdadera herencia tras las joyas Mapuches

Escribe: Marceline Schmidt Mollenhauer

“Lágrimas de Luna” es un libro que acerca al pueblo mapuche, sus tradiciones y su cosmovisión, a través de la simbología que atesoran sus hermosas joyas de plata. Editado por Jacqueline Domeyko incluye fotografías, textos, poemas y testimonios que componen una compleja herencia cultural.

“Me he reconocido mestiza y me siento tremendamente orgullosa de eso. Este proyecto me regaló la posibilidad de recuperar mi identidad perdida”, señala la decoradora Jacqueline Domeyko editora del libro que ya está a la venta en las librerías. Con estas reliquias sumadas a las de la familia, la colección Domeyko Cassel, cobró fuerza, tanto que hoy suma 700 piezas.

Hija de madre francesa y padre chileno, Jacqueline vivió seis años en París y a los doce regresó a Chile. “Apenas llegamos mi papá formó otra familia y nunca más lo vi. Todos mis referentes son franceses; me crié en una casa con códigos franceses. El lado chileno casi no existió, por eso es divertido que esto me haya pasado a mí que soy la menos Domeyko de todos los Domeyko. Lo que sabía de don Ignacio era lo mismo que puede conocer cualquier chileno, que fue un científico que escribió “Araucanía y sus Habitantes”.

Llanto de plata

“Lágrimas de Luna” -título que alude a una leyenda mapuche donde se cuenta que muchas veces la luna lloró lágrimas tan ardientes que se convir-

tieron en plata- actúa de puente para reencontrarse con una parte importante de la identidad de todos los chilenos. Más allá de documentar la exposición que se presentó en el Museo de Bellas Artes y en Concepción, es una invitación a entrar en la espiritualidad, el misticismo y la religiosidad de la cultura mapuche, a partir de lo visual y estético. Tal como le sucedió a Jacqueline. “Me atrapó la belleza, la rareza y la simpleza de su diseño. También lo riguroso y lo reiterativo. No entré a través del mundo místico ni de la investigación, ni del conocimiento. Lo hice por unos objetos que para mi ignorancia en ese minuto no eran más que objetos preciosos”.

Uno de los hechos que aumentó su interés por estas piezas de plata fue el celo con que las mujeres las conservaron a pesar de vivir mo-

para sobrevivir es de sus joyas. Lo curioso es que cuando las mapuches se vestían con ellas, lo estaban haciendo con el equivalente a ocho bueyes. Pasaron hambre y apuros, pero tardaron mucho en deshacerse de su platería porque son piezas únicas, heredadas de generación en generación, en las que se fue depositando un simbolismo muy profundo”. No son joyas en el sentido occidental del término, sino que son portadores de un mensaje sagra-



mentos desesperados. “Durante la Pacificación de la Araucanía, en 1883, cuando a los mapuches les usufructuaron sus tierras, de lo último que se desprenden las mujeres

Los símbolos mapuches primarios son el círculo que representa el firmamento; la cruz simétrica, los cuatro espacios en que se divide el mundo; y el cuadrado, la tierra.



El gtvrowe es un tejido cubierto con adornos de plata que envuelve las trenzas y cubre la cabeza de la mujer.

do. "Esto no es simple orfebrería. En ellas está inserta la simbología de sus creencias, toda la cosmovisión de esta etnia". Representan la presencia viva de su dios Gvnechen y de sus ancestros, la protección de las divinidades, su identidad familiar, sus tradiciones y ritos, el orden del universo, la fertilidad. Aunque los motivos plasmados en la platería son sencillos, cada joya es portadora de muchos significados porque tiene inscritos varios símbolos.

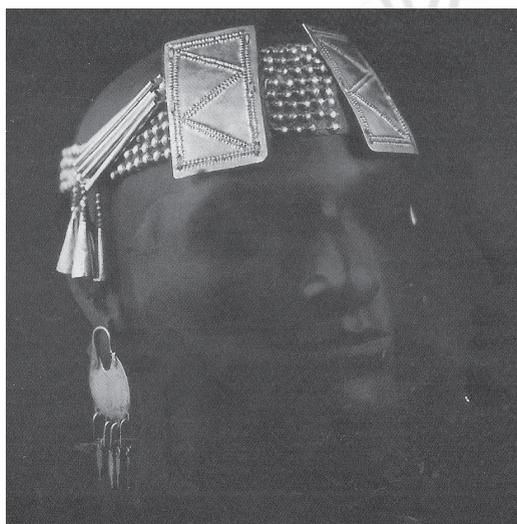
Buscando más significados en la voz del pueblo, Jacqueline se internó junto a su marido Boris Tocigl siguiendo la misma ruta que en 1845 realizó su "tatar abuelo Ignacio Domeyko para ex-



plorar la Araucanía. Estuvieron en distintos asentamientos, "donde pese a la desconfianza inicial, siempre fuimos recibidos con los brazos abiertos. Hubo ocasiones en que terminamos a orillas del fogón compartiendo un mate e historias de relatos preciosos".

Hoy creo mucho en la presencia de los ancestros y cada día más en la de mi tatarabuelo, quien fue también un gran defensor de la cultura mapuche. En algunas comunidades, cuando oían mi apellido, me preguntaban si yo era algo de un tal loco Domeyko, que según les contaban sus abuelos un día pasó por ahí a caballo. Nunca me imaginé que lo recordaran; tal vez eso me ayudó. Y en ese sentido creo que él, desde otro plano, hizo el viaje conmigo.

Según cuenta Jacqueline, los mapuches ya no tienen acceso a la plata, sólo trabajan el níquel y la alpaca. La orfebrería mapuche tradicional desapareció, y muchas de las tradiciones recogidas en estas piezas, y transmitidas oralmente de generación en gene-

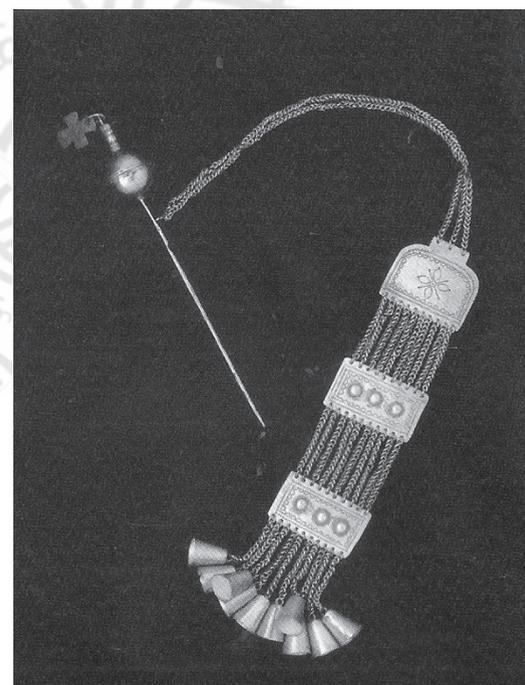


Izquierda, el paynel trarilonko es una faja cubierta por casquetes de plata que se usa alrededor de la cabeza. Las incisiones en las planchas rectangulares representan los volcanes, lugar donde habitan los ancestros protectores. A la derecha, Joya pectoral del siglo XX. En el centro de la placa superior aparecen la estrella de la machi y la cruz simétrica, símbolos ordenadores.

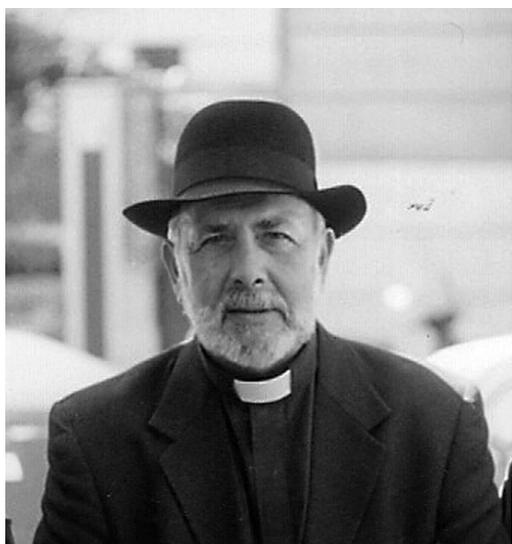


Los kvlkay, (collar) de metal blanco, se fijaban al pecho mediante dos prendedores. Los intensos colores de las cuentas de vidrio con que se fabricaban algunos adornos pectorales, fueron muy valorados por las comunidades cesteras en el XIX.

ración junto a ellas, han sido olvidadas. El valor de la actual platería radica en que tiene una mirada creativa, estética, e individual. La concepción rigurosa de los símbolos, el conocimiento y la enseñanza ya no están. En ese sentido "Lágrimas de Luna" anhela convertirse en una embajada itinerante que muestre y reivindique a esta cultura.



Crónica humorística de un cura (continuación)



Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.

Un niño al ver los novios dice ¡Qué viejos! El cura le dice por lo bajo, "se casan por segundas náuseas". El niño no entendió pero sirvió al menos para que se callara.

Un curita astuto, al solicitársele que visitara a un enfermo en una apartada localidad rural, interroga al campesino que viene a buscarlo. -El lugar es muy intrincado y de difícil acceso-. Una vez que el sacerdote tuvo más o menos claro el lugar donde vivía la persona enferma le señaló el lugar. Entonces el cura hizo que el hombre se arrodillara de cara a las cimas aludidas, diciéndole: "rece con ganas yo voy en la dirección indicada para darle la absolución al enfermo. Listo". ¿Se imagina al pobre campesino como un musulmán rezando de cara hacia La Meca?

Aunque, por más que pida información, a veces es imposible entender la ubicación de un domicilio. Entonces en aquella oportunidad me correspondió ir en mi camioneta hacia la cordillera de Los Andes y cuál fue mi sorpresa que la ruta me llevaba por la vía del tren y luego por un estrecho puente de ferrocarril. Las filudas piedras y los separados durmientes en mal estado causaban tal grado de pánico que por momentos desistí continuar mi trayecto. Pero al fin asistí al enfermo y por ende el objetivo se había

cumplido. No del todo quizás porque el regreso fue peor. Un arriero que encontré en el camino me indicó que apegara un neumático al riel y mantuviera derecha la dirección. No hice más que salir de la vía cuando veo venir el tren. Lo más probable que al día siguiente el enfermo hubiese muerto en la paz del señor y yo casi me muero un día antes que él. Si hubiese sabido al lugar donde me llevaban habría buscado otro modo de llegar hasta allí.

Un obispo era tan fumador que el día de su funeral la compañía tabacalera puso la bandera a media asta. No tanto por la muerte del Obispo de la Diócesis. La empresa desde ese momento perdió a su mejor cliente.

En el día del funeral de otro fumador fui testigo de algo insólito. Sobre el ataúd pusieron un cenicero con un cigarrillo encendido, mientras los amigos en lugar de rezar por el occiso fumaban



Obispo fumador: Se puede apreciar que se trata de dibujos simples con gran economía de líneas.

algunos pitillos en su honor. Lo único claro es que los gusanos demoran en descomponer el cuerpo del difunto, la nicotina impide hasta la aparición de las polillas.

Un obispo le dice a un presbítero ya mayor, escúchame José, "debo decirte que ya tienes méritos más que suficientes para que te nombre canónigo honorario. De acuerdo al derecho canónico ésta es una facultad que tienen los obispos de nombrar a los presbíteros

mayores responsables de tareas propias de una iglesia catedral (práctica ya extinguida), lo que le otorga al sacerdote tener cierta jerarquía y de paso mejora su sustento.

Gracias Excelencia, -dice- el cura pero no estoy tan seguro de aceptar su ofrecimiento. Preferiría los honorarios de canónigo. El Obispo no contaba con la astucia del presbítero.

En materia de "nombramientos" con frecuencia no se dan las expectativas de ninguna de las partes. En mi caso el obispo, me nombró párroco administrativo, forma canónica adecuada para remover en propiedad al párroco titular sin que este tenga plazos para apelar ni argumentos que esgrimir en su defensa.

Llevo diecisiete años ejerciendo el ministerio sacerdotal por lo tanto llevo más tiempo que párroco en derecho. El decreto de nombramiento, tiene en blanco el periodo de tiempo que prorroga en derecho dicho mandato. La otra situación indica claramente "por seis años" que no es mi caso, y que podría tratarse de un año o de veinte pero sin honorarios.

Un profesor del Seminario Pontificio abominaba todos los eventos modernos en nombre de la fe, porque según él todos iban contra el dogma (verdades de fe que no admiten discusión). Se murió sin aceptar que le inyectaran ni un medicamento. Decía, si Dios hubiera querido que así fuera, habría puesto un agujerito en mi brazo derecho. Afortunadamente tenía una virtud, era simpático. ¡Vaya! Tampoco Dios le dejó la fosa abierta para que lo sepultaran. En materia de agujero bien sería citar aquí mi libro "Semanario Tomo II" (inédito) en el cual hay un apartado dedicado a "la importancia de los orificios".

Un cura de pueblo desde hace algunos días se ve muy nervioso, debe confesar a un importante Cardenal. Tendrá que formularle varias preguntas y

entre estas la siguiente ¿Con qué pecado se ha dignado su Eminencia ofender a nuestro Señor? En lugar de preguntarle ¿Qué le hace indigno? Reconozco que si a mí me correspondiera confesar a un obispo me entran las ganas de darle una fuerte penitencia. Pero, en la práctica sé que no pasará de un Ave María y un Padre Nuestro. Después de todo ante Dios no somos tan diferentes.

Un párroco que estaba gravemente enfermo, los rumores lo dieron por muerto y hasta el féretro se lo regaló un generoso español. Felizmente el cura se recuperó y el ataúd fue devuelto. Cuando el sacerdote fue a darle las gracias al español que era ferretero, éste le contestó "cuando se le ofrezca señor cura".

Aquí vale citar la oración de un sacerdote anciano "Señor llévame cuando quieras, pero no todavía".

Un presbítero ve a un hombre tirado junto a su bicicleta creyendo que era un accidente. Intenta hablar con él, el afectado abre un ojo y con voz sumamente aguardientosa le refunfuña "déjeme dormir tranquilo".

En el Almendral, sector aledaño a San Felipe, vi a un borracho tirado en la calle. A su lado se encontraban dos perros. En ese momento se me ocurrió decirle: "¡Ánimo hermano, Dios te ama...!" y el ebrio sin mirar me contesta "¡Si tonto!".

Los fieles que me acompañaban en esa oportunidad exclamaron ¡Escuchaste lo que le dijo al padre! Después del bochorno, esta anécdota la he contado varias veces.

La infaltable loca del pueblo tiene ideas fijas, una de ellas es un crimen (sepa Dios de que crimen habla) lo que le mereció el apodo "La vieja del crimen". La otra idea que tiene es la del fin del mundo. Un día que un cura recibía en un pueblo rural la visita del Obispo, la loca gritando se entromete en la conversación de manera escandalosa "Padre, no se lo dije, llegó el fin del mundo" a lo que el sacerdote contesta. "No señora, no llegó, se va".

Al informarme que el Obispo de la Diócesis me había trasladado a la parroquia de Santa María, una loca salió en mi defensa en el momento menos esperado. Estaban festejándome mi aniversario, y ella se abalanzó y me abrazó fuertemente gritando ¡No toquen al consagrado! Al poco tiempo dejé dicha Parroquia con destino a España. Ese día fue ella la única que estrechó mis manos.

En un bautizo en el instante que el cura le dice al niño EFFETA que significa ábrete, la tierna criatura estalló en un ruido muy propio de la naturaleza humana. Fue una acción biológica comprensible. En el ritual antiguo era un signo realizado con óleo en la oreja para que ésta se abriera y aprendiera a escuchar. No para expresar ninguna otra intención.

Hay muchas coincidencias, una, un salmista cantaba "tiembla tierra" y viene un semi terremoto que le hizo quedarse solo, pero acompañado de su guitarra.

Volviendo al EFFETA, textualmente significa "ábrete" y "tú satanás apártate, porque el juicio de Dios está cerca".

En el caso se explica cómo al apartarse el demonio el "suave olor" no era tal.

El despiste de un cura joven el cual pertenecía a la CUCO (central única de curas oprimidos) dejó esperando de rodillas al Obispo para comenzar la procesión. Cuando retorna el prelado le dice al joven presbítero que ha esperado demasiado tiempo, lo que él respondió: ¡Bah! A cualquiera se le va un detalle ¡Tremendo detalle! Eso de CUCO, se parece a la UTT (unión de tomadores de tinto) Señor, la vida no es chacota.

Un penitente se confiesa "Acúsome padre de abusar con mucha gente". El sacerdote lo interroga. ¿En qué trabaja? Soy limosnero, responde él. A lo que el sacerdote le dice ¿Cómo es posible que un hombre joven, lleno de vida y salud no trabaje y se dedique a pedir limosna? El penitente le contesta, está equivocado padre, ya que a mí me llaman limosnero porque vendo limones.

Un muchacho que decía "venir de otras tierras" se presentaba diciendo "necesito de la caridad de ustedes" es decir soy un limosnero, no de CARITAS CHILE. Terminó fijando su domicilio en una de las capillas de Longotoma, donde termina la quinta región.

Un grupo de Seminaristas se llamó el UICOTO (círculo de comedores de torta). Estas que eran donadas por la comunidad para beneficio de las obras sociales de la parroquia no todas llegaban a su destino. Como se puede apreciar hay mucha gente que le agradan mucho las siglas. Deduzco que de ahí hay personas que se identifican con las éstas.

Hasta aquí mi diálogo con el libro "ANÉCDOTAS CLERICALES" de un presbítero amigo. El texto viene ilustrado por el dibujante Jorge Herrera, sacerdote de Chillán. Resulta curioso que el autor del libro sea anónimo. He omitido las anécdotas que carecían de humor. Las que aquí están consignadas las he sintetizado, omitiendo detalles para que no influyan en el disfrute de la lectura de esta narraciones. Doy gracias al cura de Cabildo, Padre, Mario Lazo quien me facilitara este libro anónimo.



Ilustración realizada por el autor.

Julio Martínez, el comentarista deportivo más brillante en la historia del fútbol chileno

Escribe: Patricio Gutiérrez Vargas, periodista U. Diego Portales

Solo el talento y su espíritu de superación fueron sus únicas herramientas para que este hijo de inmigrantes españoles alcanzara un lugar de privilegio en el periodismo nacional.

Nacido en Temuco en 1923, falleció en Santiago a la edad de 84 años en el 2008.

Concedor de la idiosincrasia del futbolista chileno, Julio Martínez puso énfasis en lo siguiente "a nuestros jugadores les hace falta creerse el cuento de campeones", citando por aquellos años a Salas y a Zamorano que triunfaban en Europa.



Qué duda cabe que "JM" del lugar más ignoto continúe hoy celebrando los triunfos obtenidos recientemente por la "Roja de todos". Desde ese lugar, un eco se escucha en todos los estadios, "justicia divina".

De joven, Julio Martínez Pradanos, hijo de inmigrantes españoles, no sabía qué iba a ser de su vida cuando su padre murió. JM terminaba su enseñanza secundaria. Estudiaba en el San Pedro Nolasco y el fallecimiento del hombre que le había dado la vida y forjado como la persona que era, lo devastó. Ese fue el peor momento que recuerda, la muerte de su padre siendo un adolescente.

El colegio, el último día de clases, el 27 de diciembre de 1942 y en plena Segunda Guerra Mundial, le ofreció un trabajo. "Fui el secretario del San Pedro", cuenta Julio Martínez. "o sabía qué iba a hacer en adelante. Algunos de mis compañeros quisieron ser médicos, sacerdotes o milicos. Yo estaba un poco perdido. Ante la muerte de mi padre debía sobrevivir como el hombre que ya debía ser. Ese trabajo fue el primero de mi vida. Y me ayudó porque allí perfeccioné el oficio de escribir. De expresarme". La fama en que comenzó en el periodismo deportivo fue relativamente casual. Hace más de 60 años Martínez fue a buscar a su amigo, el periodista Carlos Alberto Palma, quien trabajaba en la desaparecida radio Prat, para ir a comer. Era 18 de septiembre de 1945. No llegó nadie esa noche y el radio controlador le pidió si podía estar frente al micrófono. Martínez supo que aquel era su momento y estuvo 30 minutos al aire.

Con voz clara y sin fallas, como siempre lo había supuesto que tendría que ser. Allí comprendió que la vocación de adolescente era esa y no otra. Cuatro días después de ese suceso determinante, su amigo le entregó un carné de prensa y desde ese momento y hasta hoy ha sido un periodista deportivo.

"Yo tengo una trayectoria. Hoy en día todo se limita a la televisión. Yo estuve 46 años en el diario Las Últimas Noticias, fui columnista, jefe de página. Yo, se lo digo, fui completo. Hoy se juzga al periodista por lo que hace en la pantalla chica. Hay periodistas que jamás escribirían un artículo, que nunca entregarían una página. He sido un periodista completo y eso la gente lo ha valorado. El mejor, no lo sé, pero muy pocos han hecho lo que yo hice". Para ser periodista también debía conocerse la noche. Santiago era otra ciudad, más pequeña y menos agresiva. Julio Martínez vivía junto a su madre en calle José Miguel de la Barra, y nunca evitó la conversación ni la buena vida que venía aparejada a su trabajo como cronista. "Después del Caupolicán, tras una velada

de boxeo, íbamos a comer empanadas fritas con un vaso de vino", rememora.

Mister Huifa y la bohemia santiaguina

Martínez Pradanos rememora una de sus tantas tertulias nocturnas. "Y de allí nos íbamos caminando desde San Diego hasta el centro. Era noche, y no había peligro, sólo amigos, algunos locales abiertos, y bohemia. Yo recuerdo que una vez nos pusimos a conversar con Renato González 'Mister Huifa', esa gran leyenda del periodismo deportivo, en plena calle a las cinco de la mañana. Estábamos hablando fuerte, pues. ¿Y sabe qué pasó? 'El papá de Sergio Livingstone salió del balcón de su departamento, nos gritó que nos fuéramos a acostar y después nos tiró agua fría de un balde'. Julio Martínez ríe como un niño. De hecho, el tono de voz es el de un muchacho de siete años.

Una sonrisa tan franca y tan inocente que los ojos despiertan y los rasgos de la cara se comprimen. Sonríe desde el fondo de su cuerpo. Luego busca a su mujer con la mirada y se pone algo más serio. "Estoy totalmente satisfecho de mi vida y no me he arrepentido de nada", reflexiona. "Aunque haya cometido pequeños errores, estoy en una línea de lo que fue mi manera de ser. Noctámbulo fui siempre, pero es porque se prestaba la vida". JM se acomoda un poco en el sofá y se queda medio minuto en silencio. "Fíjese que el 11 de septiembre de 1973 yo no sabía qué pasaba", dice de pronto. "Yo vivía con mi madre en esa época y ella dijo: 'No despierten a Julito'. Oiga y cuando de repente decidieron despertarme ya había pasado todo. 'Qué pasa, mamá', le pregunté; yo sabía que las cosas estaban muy mal ya, pero creo que era el único chileno que no sabía lo que había ocurrido. 'Hay una revolución', dijo mi madre, 'va a caer el Presidente'. Y tenía razón. La hubo".

Vuelve la risa infantil. La voz en un hilo finísimo a punto de cortarse. Norma, su mujer, sale de

Gimnasio

Yungay esquina Chacabuco
Fono 342 310595

Zumba - Yoga - Kick-Boxing - Pilates - Spining
Baile Entretenido - Circuit Training

Horario de atención: lunes a viernes 7:20 a 23:00 hrs. Sábado 8:30 a 20:00 hrs.



El comentarista entrevista a la deportista Ilse Barens, número uno en salto alto en 1946. Chile era campeón sudamericano de atletismo.



Martínez junto a antiguas glorias del periodismo, cuando trabajaba en las Últimas Noticias. En aquel diario estuvo por 46 años.



JM ha recibido innumerables reconocimientos en su vida profesional. En la foto aparece junto a su esposa Norma y su hijo Julio cuando fue elegido por la Archi como el "Hombre de radio" en 1993.



Entre 1969 y 1973, JM fue panelista del programa de Canal 13 "A esta hora se improvisa". En la foto también aparecen Jaime Celedón, Enrique Campos Menéndez y Germán Becker.

la cocina y lo mira. La vida personal de Julio es un cerrojo. Está casado con su mujer y ha tenido vida suficiente como para evitar hablar de algunas cosas. Cuando se le pregunta por su madre, con quien vivió hasta el día de su muerte, incluso cuando ya estaba casado, su voz se hace fuerte y cortante. "De eso no hablo", dice. "No toco ese tema. Lo toqué muchas veces. Lo comprendí mi mujer y eso es lo importante. A la larga no estoy arrepentido. Lo importante es que encontré algo notable para mí: una mujer. Una mujer para toda la vida. Una mujer que me supo comprender. Y su importancia ha sido vital. Ella considera que hemos procedido bien, que hemos hecho las cosas muy bien".

El hombre de las emociones

Julio Martínez, el hombre del fútbol es un hombre emotivo que siempre quería hablar con esas emociones. De hecho, JM cerró la segunda Teletón, en 1979, y aquel cierre hizo llorar a todos, menos a uno. "No tengo ningún inconveniente en decidirlo. Mario (Kretzberger) nunca más me llamó para la Teletón porque le robé la película. Y fue sin querer. Pero yo lo entiendo. El que se rompía el lomo era él y yo fui a cerrar. Alguien lo dijo: fue muy bonito lo que dijo este huevón. Y eso lo debo entender.

JM acepta ir a su estudio, lleno de trofeos y galvanos. Allí escribía sus columnas en una máquina Olivetti de color crema. Allí leía, allí se sentaba a ver sus logros, a estar solo y recordar todos los amigos que murieron más jóvenes que él. "Siempre hablé en funerales, pero jamás lo hice cuando se trataba de un amigo, no podía, no lograba hablar una sola palabra, y trataba de escaparme rápido de los cementerios". JM, en ese estudio volvía a sentirse un periodista deportivo.

La maniobra es difícil. Ponerse de pie ya no es una acción libre y soberana. Su esposa lo toma de un brazo y lo despega del sofá. Su cuerpo tiembla un poco y al caminar debe apoyarse en un bastón de madera y en el brazo de Norma. Los pasos son cortos, breves saltos que denotan una cojera. Pero don Julio sabe lo que debe hacer y se adelanta a todos. En un par de segundos llega a la entrada del estudio. Enfrente hay un espejo. Sonríe. Hoy, según su mujer, está de buen ánimo. No tiene dolores. No se ha sentido abatido por su enfermedad. "La vida es esto: es el deporte, es este lugar, es mi señora. Son todas las cosas

que he hecho en mi vida. La gente que conocí, lo que he hecho a lo largo de tantos años de trayectoria. No he terminado aún. El canal me espera y volveré. La vida está aquí. Y soy un hombre que siempre ha vivido, como dije, en la línea de lo que ha sido mi forma de ser. Sin arrepentimientos, como debe ser, pues".

El último adiós de Julio Martínez

Pese a que su enfermedad lo ha tenido postrado en su departamento, la imagen de Julio Martínez ha sido pasada una y otra vez por Canal 13 en una promoción del día del padre, junto al actor Jorge Zabaleta. Allí habla de su vida y de su padre. "Pero yo también soy padre. Mi hijo tiene cerca de 50 años y es de una relación anterior. A veces me viene a ver, claro. Y tengo nietos. Uno de ellos, un muchacho muy simpático, vive en España, en Santiago de Compostela.

Un año antes que Julio Martínez se viera afectado seriamente en su salud, Patricio Gutiérrez Vargas, periodista y académico de la U. Diego Portales publicó el libro que se intitula "Justicia Divina". Gutiérrez comenta que fueron seis meses de conversaciones con su entrevistado, muchas de estas se prolongaron por varias horas. A renglón seguido Patricio Gutiérrez expresa "don Julio era una verdadera novela viviente, su vida estuvo marcada por el deporte, especialmente por el fútbol donde no disimuló su admiración por las elecciones de Brasil, Argentina y Paraguay". Soñaba que nuestra selección estuviera en el mismo nivel. "Si Chile fue tercero en el mundial del 62 ¿Por qué no podemos remontar esa hazaña?" -se decía con frecuencia.

Julio Martínez a juicio de Patricio Gutiérrez, además de destacarse por la fluidez de su lenguaje fue un redactor de primera. Sus artículos publicados en el diario "Las últimas noticias" por cuarenta y seis años donde ocupó el cargo de jefe de página, hablan de un gran conocedor de nuestro idioma cuya maestría periodística no ha sido superada.

Este hijo de inmigrantes españoles fue tolerante amigo de la libre expresión y solidario con aquellos jóvenes periodista de la época. El reconocimiento a su trayectoria se hizo merecedor a varios reconocimientos, Premio Nacional de Periodismo deportivo en 1970, y en 1995 fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo. Fue rostro de las transmisiones de canal 13 desde 1967 hasta 20017. Siete meses después de su muerte el 5 de julio de 2008 el diario oficial publica la Ley 20.264 que modifica la denominación de Estadio Nacional por "Estadio Nacional Julio Martínez Pradanos".

El 2 de enero de 2008, Julio Martínez fallece en la Clínica Alemana producto de un cáncer agresivo.

Ahora también puede encontrarnos
 en Facebook: www.facebook.com/revistaaconcaguacultural



Corredora & Ingeniero Asociados

María Eugenia Olguín O.
 990383447

Rodrigo González V.
 993290261

corredoraingeniero@hotmail.com

Merced 731, oficina 5, San Felipe, fono: 34 2505684

Corretaje de propiedades compra, venta,
 arriendos, administraciones



ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe

